

cuyas tres circunstancias difiere de ella; y de la union de entrambas resulta una paloma muy gruesa y grande.

4.^a La paloma turca, que tiene tambien una grande escrescencia sobre el pico, con una lista roja que se estiende desde él hasta la circunferencia de los ojos. Es muy gruesa, moñuda, baja de piernas, y ancha de cuerpo y de vuelo; las hay de color de ala de mosca y de un pardo casi negro, como la que está representada en la lám. CXLIX de Frisch, de color gris de hierro, gris de lino, y anteadas. Son poco ligeras, y no se separan nunca del palomar.

5.^a Las romanas, que aunque menores que las turcas tienen el vuelo tan estendido como ellas, carecen de moño, y las hay negras, de color de ala de mosca, y manchadas.

Estas son las mayores palomas domésticas; pero las hay medianas y mas pequeñas. Entre las calzadas, que tienen los pies cubiertos de plumas hasta las uñas, se distinguen las que carecen de moño, cuya figura se ve en la lámina CXLV de Frisch bajo el nombre aleman de *trummeltaube*, y el latino de *columba tympanisans*, paloma-tambor; y la calzada moñuda, representada en la lám. CXLIV del mismo autor con el nombre aleman de *montaube*, y el latino de

columba menstrua ó *cristata pedibus plumosis*. La calzada, que se llama paloma-tambor, es tambien conocida con el nombre de paloma *glu-glu*, porque repite á menudo este sonido y su voz imita el ruido de un tambor lejano. La calzada moñuda se llama tambien paloma de mes porque produce todos los meses, y no espera que sus hijuelos estén en disposicion de tomarse la comida para empollar otros. Es raza recomendable por su gran fecundidad, tal, que puede asegurarse da ocho ó nueve crias anuales.

Entre las razas medianas y pequeñas de palomas domésticas distínguese la monja, en la cual hay muchas variedades, á saber: la tripolina, la roja con penacho, y la agamuzada con penacho, cuyas hembras carecen de este adorno. Hay tambien en la raza de las monjas una variedad llamada paloma moresca, que es enteramente negra, con la cabeza y las puntas de las alas blancas, á la cual se refiere la de la lámina CI de Frisch; que él llama *schleyer* ó *parruquentaube* en aleman, *columba galerita* en latin, y *pigeon-coiffé* en francés; mas en general todas las monjas, ora sean morescas, ora dejen de serlo, están tocadas, ó mas bien tienen como una media caperuza en la cabeza, que descien- de por lo largo del cuello y se estiende sobre el

COLEGIO CIVIL

BIBLIOTECA

PREPARATORIA No. 1

pecho en forma de corbatin, compuesto de plumas arremangadas. Esta variedad es inmediata á la de las palomas buchonas, porque es del mismo grandor, y sabe tambien hinchar el buche. No produce tanto como las demas monjas, entre las cuales las blancas son las mas perfectas y las consideradas por las mejores de la raza: su pico es muy corto, y producen mucho, aunque sus pichones son muy pequeños.

La paloma culipava es algo mayor que la monja, y se la llama asi porque levanta la cola y hace ostentacion de ella como el pavo real. Las mas hermosas tienen hasta treinta y dos plumas en la cola, siendo así que las de otras razas no tienen mas que doce. Cuando enderezan la cola la inclinan hácia adelante, y como al mismo tiempo retiran la cabeza, llegan á hacerla tocar con aquella. Durante esta operacion tiemblan incesantemente, por la fuerte contraccion de los músculos, ó quizás por otra causa, pues no hay una sola raza de palomas temblonas (1). Comun-

(1) Realmente se conoce una paloma temblona, que difiere de la culipava en que no tiene con mucho tan larga la cola. La culipava ha sido indicada por Villughby y Ray bajo la denominacion de *columba tremula laticauda*; y la temblona bajo la de *columba tremula angusticauda* ó *acuticauda*, de la cual

COLEGIO CIVIL
BIBLIOTECA
PREPARATORIA N.º

mente ostentan su cola cuando les instiga el amor, aunque no lo verifican en esta sola circunstancia. La hembra hace lo propio que el macho, y la tiene igualmente hermosa. Las hay enteramente blancas, y otras blancas con la cabeza y la cola negras, á cuya segunda variedad debe precisamente referirse la de la lám. CLI de Frisch, que llama en aleman *psautaubé* ó *humreschwantz*, y en latin *columba caudata*. Este autor observa que al tiempo en que la culipava despliega su cola, agita constantemente y con orgullo la cabeza y el cuello, á poca diferencia como el ave llamada *torcecuello*. Estas palomas no vuelan tan bien como las otras, y su larga cola es causa de que muchas veces las arrastra el viento y se vienen al suelo; por cuyas razones se crían mas bien como objeto de curiosidad que de provecho. Por lo demás, aunque por sí mismas no pueden hacer largos viajes, han sido llevadas con todo por los hombres á países muy remotos. Gemelli Carreri dice que en las Filipinas hay palomas que levantan y despliegan la cola como los pavos reales.

Las palomas polacas son mayores que las culipavas, y sus caracteres distintivos son: el pico se dice que sin levantar ni ostentar su cola está temblando casi continuamente.

TOMO XXIV.

COLEGIO CIVIL
BIBLIOTECA
PREPARATORIA N.º

muy grande y muy corto, los ojos ribeteados de una ancha aréola roja, y las piernas muy bajas. Las hay de distintos colores, y muchas negras, rojas, agamuzadas, grises, manchadas, y enteramente blancas.

La paloma de collarín es una de las mas pequeñas, puesto que no escede del tamaño de una tórtola, con la cual se une y producen mestizos. Distinguese de la monja en que aquella no tiene la media caperuza sobre la cabeza y cuello, y solo si un ramillete de plumas que parecen retroceder hácia el pecho y bajo la garganta. Estas palomas son muy hermosas, bien formadas, muy limpias, y las hay tripolinaas, agamuzadas con penacho, rojas y grises, enteramente blancas, y del todo negras, y algunas blancas con manchas negras; á cuya última variedad pertenece la representada por Frisch en la lámina cXLVII con el nombre de *mowchen* en alemán, y de *columba collo hirsuto* en latin. Esta paloma no se une espontáneamente con las demas, produce poco, y por otra parte es pequeña y se deja coger fácilmente por las aves de rapiña; por cuyas razones apenas hay quien las cric.

Las palomas llamadas concha holandesa porque detrás de la cabeza tienen plumas á contra-

COLEGIO CIVIL

BIBLIOTECA

PREPARATORIA N.

pelo que forman como una especie de concha, son tambien de corta talla: tienen la cabeza y las puntas de las alas y cola negras, y lo restante del cuerpo blanco. Las hay con cabeza roja, con cabeza azul, y con cabeza y cola amarillas; y aunque por lo comun la cabeza y la cola son del mismo color, el de las alas es siempre blanco. La primera variedad que tiene la cabeza negra se parece tanto á la golondrina, que algunos le han dado este nombre, con tanta mayor analogía, cuanto que esta paloma no tiene el cuerpo redondo como la mayor parte de las otras, sino prolongado y muy suelto.

Además de las que acabamos de indicar, las hay que son conocidas con las simples denominaciones de *cabeza y cola azules*, *cabeza y cola negras*, *rojas* y *amarillas*, y las cuatro tienen la estremidad de las alas del mismo color que la cabeza: son casi tan grandes como las culipavas, y su plumaje muy limpio y bien dispuesto.

Las hay tambien que se llaman *palomas-golondrinas*, cuyo tamaño es como el de las tórtolas, el cuerpo tambien largo, y su vuelo rápido; toda la parte inferior de su cuerpo es blanca, y toda la superior, como tambien el cuello, la cabeza y la cola, negras, rojas, azules ó amarillas, con un pequeño casco de los mismos colo-

COLEGIO CIVIL

BIBLIOTECA

PREPARATORIA N.

res en la cabeza, cuya parte inferior es blanca como la del cuello. A esta variedad debe referirse la paloma con coraza de Jonston y de Willughby, cuyo carácter particular es tener las plumas de la cabeza, de la cola y las puntas de las alas del mismo color, y lo restante del cuerpo de otro distinto.

La paloma carmelita, que forma otra raza, es quizás la mas baja y pequeña. Su forma es recogida como en el ave llamada *sapo volador*; es tambien calzada, y tiene los pies muy cortos, y las plumas de las piernas muy largas. Las hembras y los machos se parecen, como en la mayor parte de las demas razas; y se cuentan en ellas cuatro variedades, que son las mismas que en las razas precedentes, á saber: gris de hierro, agamuzadas, tripolinas, y gris bajo; pero tienen blanca toda la parte inferior del cuerpo y de las alas, y la superior, de los colores que hemos indicado mas arriba. Son notables por su pico, que es mas pequeño que el de una tórtola; y tienen tambien detrás de la cabeza una pequeña garzota que remata en punta, como la de la alondra moñuda.

La paloma tambor ó glu-glu, de que hemos hablado ya, que llamamos así porque repite con frecuencia este sonido cuando está cerca de la

hembra, es tambien muy baja y muy calzada, pero mayor que la precedente, y á poca diferencia de la misma talla que la polaca.

La cortada, es decir, aquella que tiene como una pincelada cruda desde encima del pico hasta el medio de la cabeza, de color negro, azul, amarillo ó rojo, y la cola asimismo de igual color, con lo restante del cuerpo enteramente blanco, es una paloma de que hacen mucho aprecio los aficionados. No es calzada, y su tamaño es como el de una mundana comun.

Las porteras son mas pequeñas que las comunes, y en el tamaño y rapidez del vuelo muy parecidas á las torcaces. Las hay de muchas suertes, con moño rojo, azul ó amarillo en campo blanco-lustroso, con un collar que viene á formar un peto sobre el pecho y cuyo color es rojo-sombrio. A veces tienen sobre las alas dos listas del mismo color que el peto. Las hay que carecen de copete, de collar y de peto, y son de color apizarrado uniforme en todo el cuerpo; otras que se llaman *collares amarillo-jaspeados*, *collares amarillo-mallados* y *muy mallados*, por ser de estos colores sus collarines.

La última variedad de estas palomas es la que se llama paloma *azulada*, porque es de color mas fuerte que las pizarreñas.

COLEGIO CIVIL

BIBLIOTECA

DIRECCION GENERAL DE CULTURA Y EDUCACION

La paloma volteadora es de las mas pequeñas. La que representa Frisch en su lámina CXLVIII con el nombre de *tummeltaube*, *tumler*, *columba gestuosa* ó *gesticularia*, es de color encarnado-pardo; pero las hay grises y variegadas de gris y rojo. Mientras vuela gira sobre sí misma, como un cuerpo arrojado al aire; de cuya acción ha tomado origen su nombre. Todos sus movimientos suponen vértigos, que segun tengo dicho ya, pueden atribuirse á su esclavitud. Vuela con mucha rapidez, se remonta mas que todas las demas palomas, y sus movimientos son muy precipitados é irregulares. Frisch dice que como todas sus acciones imitan en cierto modo los gestos y saltos de los bailarines de maroma y volatines, se le ha llamado *paloma pantomimica*, *columba gestuosa*. Por lo demás, su figura es bastante parecida á la de la torcaz, y sirve para atraer las palomas de otros palomares, porque vuela mas alto, mas lejos y durante mas tiempo que las demas, y burla con mayor facilidad á las aves de rapiña.

Lo mismo sucede con la paloma giradora, que Brisson siguiendo á Willughby ha llamado *battidora*. Cuando vuela da vueltas á la redonda, y bate las alas con tanta fuerza, que produce el mismo ruido que una taravilla, y muchas veces

llegan á romperse sus plumas por causa de esta violencia, que al parecer tiene visos de convulsion. Es comunmente gris, con manchas negras en las alas.

Acabare la historia de la paloma haciendo una breve reseña de algunas otras variedades equivocadas ó secundarias, mencionadas por los nomencladores y que dependen sin duda de las razas de que he hablado, pero que seria dificil referir directamente y con seguridad á alguna de ellas no teniendo mas guia que las descripciones de estos autores.

Tales son en primer lugar la paloma de Noruega, indicada por Schwenckfeld, blanca como la nieve, y que viene á ser una calzada moñuda de mayor tamaño que la regular.

2º. La paloma de Creta segun Aldrovando, y de Berberia segun Willughby, que tiene el pico muy corto, y los ojos circuidos de una ancha lista de piel desnuda, el plumaje azulado, y dos manchas negruzcas en cada ala.

3º. La paloma rizada de Schwenckfeld y de Aldrovando, que es blanca y enteramente rizada.

4º. La mensajera de Willughby, que se parece mucho á la turca, tanto por el plumaje pardo y por los ojos que tiene circuidos de una

película desnuda, como por las narices cubiertas de recia membrana. Dicese que los hombres se han servido de esta paloma para enviar con prontitud cartas y avisos á grandes distancias, por cuya circunstancia se la ha llamado *mensajera*. Es muy probable que para este mismo objeto pudiera echarse mano de cualquiera otra paloma, pues si se las separa de su hembra trasportándolas al lugar de donde se quieren recibir noticias, es ya cosa averiguada que no dejan de volver al sitio de donde se las sacó al momento que se ven sueltas.

5°. La paloma caballero de Willughby y de Albino, que procede segun dicen de la buchona y de la mensajera, y participa de entrambas porque está dotada de la facultad de hinchar mucho el buche como la primera, y tiene como la segunda gruesas membranas sobre las narices. Infírese de lo dicho que estas cinco razas de palomas no son mas que variedades secundarias de las primeras que hemos indicado, segun lo demuestran con claridad las observaciones de algunos curiosos que toda su vida han tenido crias, y singularmente del Sr. Fournier, que comerció con ellas y que durante algunos años ha cuidado de las pajareras y corrales de S. A. S. el Sr. conde de Clermont. Este prin-

cipe, que desde muy temprano se declaró ya protector de las artes, animado siempre por el gusto de los bellos conocimientos, ha querido saber hasta donde llegaban en este punto las fuerzas de la naturaleza. Por su orden se reunieron todas las especies, todas las razas conocidas de aves domésticas; se variaron y multiplicaron al infinito; y el conocimiento y una asiduidad esmerada perfeccionaron en esto como en todo lo demas cuanto era conocido, y descubrieron lo que no lo era. Hase retrogrado hasta la primera raiz de las palomas, y aun se ha ido mas allá del término por donde empezó la naturaleza: de su seno se han estraído todas las producciones ulteriores que ella por sí sola no hubiera podido sacar á luz; y procurando apurar los tesoros de su fecundidad, se ha visto que es inagotable, y que con uno solo de sus modelos, con una sola especie como la de la paloma ó de la polla, podia haberse formado un pueblo compuesto de mil familias diferentes, todas nuevas, capaces todas de ser reconocidas, y todas mas hermosas que aquella de donde traen su origen.

Desde el tiempo de los Griegos son conocidas las palomas de pajarera, supuesto que Aristóteles dice que producen diez ú once veces al

COLEGIO CIVIL

BIBLIOTECA

HISTORIA NAT.

año, y que las de Egipto llegan hasta doce. Sin embargo, es presumible que los grandes palomares en que las palomas solo producen dos ó tres veces al año no estaban muy en uso en su tiempo. Este filósofo reduce el género *columbáceo* á cuatro especies: la zurita (*palumbes*), la tórtola (*turtur*), la torcaz (*vinago*), y la paloma (*columbus*); y de esta última dice que hace diez puestas al año, cuyo producto considerable no lo dan mas que algunas razas de nuestras palomas de pajarera. Aristóteles no distingue sus diferencias, ni hace mencion de las variedades de estas palomas domésticas, porque quizás eran entonces en corto número; si bien parece que se habian multiplicado mucho en tiempo de Plinio (1), quien habla de las gran-

(1) « Columbarum amore insaniunt multi; super tecta exædificant turres iis nobilitatemque singularum, et origines narrant veteres. Jam exemplo L. Axius eques romanus, ante bellum civile Pompeianum, denariis quadringentis singula paria vendidit. ut M. Varro tradit, quin et patriam nobilitavere, Campania grandissimæ provenire existimatæ. » (Plin. *Hist. nat.*, lib. X, cap. 37.)

Los cuatrocientos dineros romanos son doscientos ochenta reales vellón. La mania por las palomas hermosas es ahora mayor aun que en tiempo de Plinio.

des palomas de Campania, y de los aficionados á estas aves, que compraban á precio excesivo un par de ellas, cuya nobleza y origen contaban, criándolas en torres construidas sobre el techo de las casas. Todo lo que han dicho los antiguos acerca de sus hábitos y costumbres debe entenderse de las de pajarera mas bien que de las de palomar, que deben mirarse como una especie media entre las domésticas y las silvestres, pues realmente participan de las costumbres de unas y de otras.

Todas tienen ciertas calidades que les son comunes: el amor á la sociedad, el apego á sus semejantes, la apacibilidad de costumbres, la fidelidad recíproca, el amor constante del macho y de la hembra, la limpieza y el cuidado de sí mismas que supone deseos de agradar, el estudio en ser graciosas que lo supone todavía mas, las caricias tiernas, los movimientos lánguidos, los tímidos besos que solo se hacen íntimos y ardientes en el momento de gozar; este mismo momento repetido algunos instantes despues por nuevos deseos, nuevas caricias siempre cariñosas, siempre igualmente sentidas, un fuego que no se apaga nunca, un gusto siempre porque nuestros aficionados las pagan todavía mas caras.

COLECCION CIVIL

BIBLIOTECA

MUSEO HISTORICO NATURAL

pre constante, y para colmo de tantos bienes la facultad de satisfacerlo sin cesar, sin fastidio ni queja, todo el tiempo de la vida ocupado en el servicio del amor y en el cuidado de su fruto, igualmente repartidas todas las penalidades, el macho bastante cariñoso para participar de los cuidados maternos, empollando á su vez los huevos y cuidando de los hijuelos para ahorrar este trabajo á su compañera y para introducir entre los dos aquella perfecta igualdad de que nace la dicha de una union duradera: ; que modelos para el hombre si pudiese ó si supiese imitarlos!

AVES ESTRANJERAS

QUE TIENEN RELACION

CON LA PALOMA.

Pocas son las especies que se hallen tan universalmente estendidas como la de la paloma. Sus alas fuertes y vuelo sostenido le facilitan los dilatados viajes; por cuya razon bajo todos los climas se encuentran la mayor parte de sus razas, así domésticas como silvestres. Desde el Egipto hasta la Noruega se crían palomas de pajarera; y aunque prosperan mejor en los climas cálidos, no por esto tienen mal éxito en los frios, pues todo pende del cuidado que se tiene con ellas: y lo que prueba que la especie en general no teme al calor ni al frio, es que la torcaz mora igualmente en casi todas las comarcas de entrambos continentes.

La paloma parda de nueva España, indicada

TOMO XXIV.

COLECCION CIVIL
BIBLIOTECA

BIENHECHERIA DE